



PHOTO & CAPTION

Los campamentos unen a jóvenes de las áreas rural y urbana



Foto: Luis Córdova, Partners of Americas

Un participante dijo:
“Llegamos aquí dudando que nos fuera a gusta estar en el bosque. No nos gustaba estar con los ‘indígenas’.... Ahora no queremos irnos. Aprendimos mucho y ahora somos amigos. Hoy estamos llorando y abrazándonos antes de irnos a nuestras casas.”

El Programa de Liderazgo Juvenil y de Destrezas de USAID ayudó a los jóvenes guatemaltecos en desventaja social a desligarse del conflicto y la discriminación en favor de formas más productivas de vivir y de trabajar.

El programa que unió a jóvenes del área rural y la urbana en campamentos de 10 a 15 días fue recibido con escepticismo por muchos participantes. Pero agrupar a jóvenes de diferentes orígenes en un campamento intercultural resultó ser un éxito rotundo y demostró ser una forma poderosa e inmediata para generar comprensión, tolerancia y respeto que son los fundamentos de la paz.

Integrar a jóvenes de barrios urbanos infestados de maras con jóvenes del área rural de cuatro grupos sociolingüísticos mayas creó un choque de culturas y estereotipos. Pero también generó un impresionante caleidoscopio de testimonios, lágrimas, disculpas, abrazos, trabajo en equipo – y hasta un intercambio de

ropa para una actividad. Al final, ningún joven se fue del campamento sin un amigo nuevo proveniente de un origen diferente al suyo.

Un participante dijo: “Llegamos aquí dudando que nos fuera a gusta estar en el bosque. No nos gustaba estar con los ‘indígenas’....Ahora no queremos irnos. Aprendimos mucho y ahora somos amigos. Hoy estamos llorando y abrazándonos antes de irnos a nuestras casas.”